

Estética

Las zonas olvidadas también tienen tratamiento

A las rodillas, los tobillos y la cara interna de los muslos no solemos prestarles atención, pero pueden mejorarse

Almudena Fernández
estar bien

Si no te gustan tus tobillos, quieres cambiar tus rodillas o mejorar la cara interna de tus muslos, la medicina estética nos ofrece diferentes tratamientos para ello.

Uno de nuestros aliados para conseguirlo es el lipoláser. La doctora Josefina Royo, subdirectora del Instituto Médico Láser, nos explica que es una técnica mínimamente invasiva que se realiza con anestesia local y láser y consiste en la introducción de una fibra óptica debajo de la piel que emite una doble emisión láser capaz de derretir el tejido graso excedente y provocar la contracción de la piel. Se puede emplear "en zonas tabú, donde la lipoescultura convencional no funciona bien" o partes del cuerpo en las que la recuperación es más lenta, como los tobillos o el contorno de las rodillas.

Para acabar con la celulitis en estas zonas podemos recurrir a la carboxiterapia. Es un tratamiento que consiste en la realización de micropunciones a nivel de tejido celular subcutáneo y de la dermis profunda para la infiltración de CO₂. Se debe infiltrar un mínimo de dos litros,

fedema es un problema crónico sin cura, por lo que los tratamientos con presoterapia sólo alivian a los pacientes, que deben ser constantes para que sea realmente efectivo, realizando "dos sesiones semanales de forma continuada", recalca la doctora.

En cuanto a las personas que se tratan, la doctora lo tiene claro, "la mayor parte acude por fines estéticos, si bien en ocasiones tiene un cierto componente de salud, sobre todo en los casos de linfedemas o lipoedemas".

Además, suelen distinguir entre problemas de textura y de volumen. Sin embargo, hay ocasiones en que "consultan para realizarse lipoláser en zo-



nas como gemelos o tobillos y se comprueba que su problema es circulatorio y no por cúmulo de tejido graso", es decir, tienen linfedema y no lo saben. "En estos casos es preciso reorientar al paciente", concluye.

Pilar Rodrigo, presidenta de la Sociedad Española de Medicina Estética (SEME), coincide con esta opinión y añade que los problemas localizados en muslos y rodillas suelen ser estéticos, mientras que "los de tobillo pue-

den ser estéticos o la manifestación de alguna patología". Además, tanto las rodillas con grasa localizada como los tobillos gruesos se presentan a cualquier edad, "aunque con el paso de los años pueden intensificarse".

La mayoría de los pacientes acude por motivos estéticos

porque su eficacia es absolutamente dosis-dependiente. "El gas se elimina a través del torrente circulatorio y la respiración", asegura la doctora Royo.

Si el problema es de flacidez en la cara interna de los muslos o en las rodillas, se puede utilizar la radiofrecuencia: una emisión electromagnética que, aplicada sobre la piel, produce un aumento de la temperatura local en la dermis como consecuencia de su resistencia al paso de la corriente. Este calentamiento genera la liberación de proteínas de choque térmico que ponen en marcha la respuesta reparadora de los fibroblastos. Estas células dérmicas sintetizan colágeno que repone el ya deteriorado, lo que produce una contracción cutánea que redundará en una corrección de la piel.

Mientras, los problemas de retención de líquidos de los miembros inferiores debido a un déficit de la capacidad drenante del sistema linfático periférico se pueden resolver con la presoterapia neumática. Se trata de un masaje neumático programable a la medida de las necesidades de presión local de cada paciente que produce un estímulo de bombeo de los líquidos retenidos en las piernas hacia los principales nodos linfáticos favoreciendo su drenaje. El lin-